



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 12287

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula: Un mes, 2 pts.—Tres meses, 6 id.—Extraordinario: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

Redacción y Administración, Mayor, 24

MARTES 23 DE FEBRERO DE 1904

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Camartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

¿Qué pasa?

Dijose siempre, y se sigue diciendo—y lo que es peor, demostrando—que el dinero es cobarde. Si lo es ó no, dígame la Bolsa que se agita en convulsión tan grande que va á arruinar á los que viven de su jugó.

Responde dicho movimiento—y en ello están conformes la casi totalidad de los periódicos, esos papeles de que abomina Maura—á torpezas ministeriales, solas ó complicadas con rumores que vienen de fuera, ora respecto á notas, ya sobre consejos, con las ó los cuales está relacionado el paso y repaso de tropas.

Si llevar la contraria á los periódicos, por que tenemos también la creencia de que no debio hablarse de «salpicaduras», ni aun para hacer frías, ni de patriotismo en tono misterioso, ni de previsiones que aludidas de cierta manera parece que ocultan peligros inmediatos, parece que no debe echarse toda la culpa á los ministros en esa labaraca de la Bolsa nacional.

Con y sin movimiento de tropas, cualquier persona ineluctablemente sensata comprende que hay peligro de que se turbe la paz europea desde que Rusia y el Japon desnudaron la espada.

Se ha producido un *casus belli* entre dos entidades que no están solas en el mundo. Una y otra aprovecharon los tiempos pacíficos labrándose amistades y hoy en el terreno de las armas ignoramos las obligaciones que tienen con los adversarios, los que se reputan sus amigos. ¿Permanecerán quietos? ¿Surgirá un incidente con motivo del cual puedan verse forzados á entrar en acción?

Hasta ahora—y quiera Dios que no modifiquen su actitud,—todas

las naciones han hecho protestas de neutralidad; mas esa situación ha de mantenerse en condiciones de defensa, á objeto de impedir que un tercero pueda apoderarse por un golpe de mano de un territorio ó plaza fuerte, que de lararlo: e de pronto enemigo de otra nación neutral; modifique su situación—empeorandola—con respecto á la que hubiese comedido el despojo.

Así esta España á la hora presente y así estaba desde que fué encomendado á las armas el litigio ruso-japonés. Ante él se declara neutral; pero como neutral é indiferente no es lo mismo, para mantener aquella situación voluntaria, tiene que imponerla por la fuerza á todo combatiente que pretenda servirse de nuestros archipiélagos balear y canario ó de cualquier punto de la costa hispánica para balarle ú otro menester de la guerra.

Para guardarlos hay que enviar refuerzos mas ó menos grandes que hagan efectiva nuestra neutralidad, y eso se ha hecho en la medida que se puede y con la publicidad consiguiente, por que no es posible mudar de sitio unos cuantos batallones con el sigilo que se cambia de lugar el mobiliario de una casa.

Lo que ha debio hacerse es hablar claro, explicar el por qué de los refuerzos, informar de lo que significa la neutralidad; y de ese modo no se hubiese producido una alarma tan grande, que dañe el crédito de la nación y hace aparecer el dinero mucho mas cobarde de lo que realmente es.

Los misterios pueden aprovechar cuando se pretende evitar males ciertos; mas cuando son intempestivos, causan el perjuicio que han causado ahora, sin ofrecer ni sombra de provecho.

LOS COMETAS EN 1904

Un cometa debería ser visible en la actualidad: el de Wianocke, pero hasta la fecha ningún observatorio le ha señalado.

Este cometa fué descubierto el 3 de Marzo de 1858, por el astrónomo cuyo nombre lleva.

Su ruta celeste es tal, que desaparece cada cinco años y diez meses, aproximadamente.

Su última aparición se remonta á principios de 1898, y como ya ha pasado el perihelio (es decir, el punto de su carrera más cercano al sol), debe ser visible desde la tierra, á no haberle ocurrido un grave percance.

Además de este cometa, aparecerán otros durante el presente año.

El de Tempel, descubierto en 1873, cumplirá al finalizar 1904, los cinco años y tres meses necesarios para hacer su reaparición.

Hacia la misma fecha podremos ver—si miramos con telescopio, por supuesto,—al cometa de Encke, el más regular de todos, y el que con más frecuencia aparece.

Puntuualmente se nos presenta cada tres años y cuatro meses, desde que por vez primera vez se le dividió en 1786.

Este pequeño cometa es de los más curiosos.

No tiene cola y su masa gaseosa ofrece frecuentes variaciones.

Además, acelera frecuentemente su movimiento, aproximándose al sol, de manera que si se continúa este progresivo aumento en su velocidad, el cometa acabará por caer sobre el rey de los astros.

Además de estos cometas conocidos, es de esperar que alguno nuevo sea descubierto en 1904.

Desde Madrid

21 Febrero.

Sr. Director.

Muy señor mío: Como el domingo de fiesta se ha convertido en un día más de paseo, estamos en pleno carnaval; Madrid presenta un aspecto risueño y encantador: todo es bullicio y algazara y contento por las calles.

Las numerosas personas que transitan por ellas, gritando y riendo se mezclan y se confunden.

Los rayos de sol, alegres y juguetones, se descomponen en las vidrieras de los edificios en carcajadas de luz...

Las mujeres llevan dispersos sobre sus cabezas artísticos montones de «confetti», que siguen «mueléndolo» enarmonizado las arroja, acompañando á la acción con un requiebro.

Las máscaras con sus chillones disfraces, parecen una mole multicolor al conjunto, y sus gritos panzantes aumentan el clamoreo ensordecedor que impera por todas partes.

Varias estudiantinas cruzan las calles dando al viento los tonos moriscos de sus guitarras, las notas alegres de sus bandurrias y el continuo sonar de los panderos.

Elegantes carruajes llevan sobre sus capotas algún máscara importuno que enrojece con su charra las pálidas mejillas de alguna jovencita enamorada.

En las aceras el gentío es inmenso; llueven serpentinas de las tribunas, vomitan «confetti» todas las manos, y agítanse revoltosos los plumeros tiñendo de rubor los rostros de las adolescentes, ó provocando las iras de algún papá de carácter violento.

Varios grupos de estudiantes deliberan sobre á qué baile concurrirán por la noche, y dándose cita otros con pipiretas y desprecocipadas muchachas para cenar y reír juntos...

Los numerosos concurrentes del paseo batallan entre sí, arrojándose «confetti» en medio de una nube de polvo que hace la atmósfera irrespirable.

Luego se oye en el bando vencedor un himno de gloria, alegre, pujante, un himno de carcajadas que incita á la lucha...

Los vendedores pregonan sus mercancías á grito pelado.

Otros hacense dignísima competencia con destempladas voces. El griterío es infernal.

Las risotadas mézclanse con las canciones, las canciones con el restallar de los látigos de los cocheros, el restallar de los látigos con los chillidos descompasados de las máscaras.

La multitud, alegre y bulliciosa, semeja millares de borrachos entusiasmados. Todos los rostros aparecen risueños, charlatanes los labios y felices las almas.

El contento es general, frenético, delirante...

Siguen los bailes, más animados y más locos que nunca; continúa Maura dando

diarias pruebas de su portentoso talento; interesándonosos la guerra de Rusia con el Japon y publicándose todos los días periódicos nuevos.

Dos libros muy notables se han publicado últimamente: «La Busca», hermoísima novela de Pío Baroja, y «Mi Rebeldía», por Ricardo Burgueta, colección de artículos muy interesantes, muy útiles y magistralmente estudiados.

Los dos merecen recomendarse, y los recomiendo, seguro de que habrán de agradecerme muy mucho que los adquiera.

En el teatro Español se ha estrenado con un éxito estruendoso, unánime y entusiasta, «El Abuelo», original de D. Benito Pérez Galdós.

La obra, que es de lo mejor que ha escrito el maestro, valió una ovación á Fernando Mendoza y por cierto justísima, porque hizo una gran creación del protagonista.

Muy bien la señorita Nieves Suárez, de quien debe desearse que no vuelva á abandonar la escena, pues la aguardan en ella muchos y gloriosos triunfos.

En la Princesa se ha estrenado con un gran éxito verdad una comedia arreglo del alemán, por D. Miguel Vaamonde, y que lleva por título «Pascual Cordero».

Abunda en chistes de buena ley, de los que está enajado el diálogo, fácil y correctísimo, y sobre todo tiene muchas situaciones de tal fuerza cómica, que hacen desternillarse de risa al espectador gravemente serio.

Inimitable María Tubau, la lluseta de la Tubau, y muy bien, pero muy bien, los señores Gil, Sánchez Bort, González y Montañudo.

En los teatros de género chico se anuncian algunas novedades, y continúan los «completos» de «Patria Nueva» y el «tango del sangreño» haciendo verdadero furor.

Febrero haciendo de las sayas, arrojando á Madrid con constantes heladas, y guarneciéndole con ejércitos de pulmonías.

García-Fernández.

CURIOSIDADES

Peces de colores

Ha dado la gente en hacerlos blanco de toda risa, que envuelve desprecio ó ironía, cuando, en realidad, debían ser respetados por todos, como materia de una industria en alto grado lucrativa.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 289

mentos de sobresocitación que redoblaban las fuerzas humanas.

Paró á su caballo por tal fuerza que le hizo doblarse sobre garrotes; después le lanzó á la carrera tras las huellas del mayor Fitz Wall.

Habia algo de inaudito al ver los botes que daba el fegoso caballo, sobre todo cuando tuvo que pasar al lado de los elefantes de monsiur Larreya y del capitán.

Dominado sin embargo por los espelonazos y por las piernas de acero del jóven capitán adelantó á todos los cazadores y bien pronto se encontró al lado del elefante del mayor.

Dos ó tres veces se habia vuelto ya el tigre á mirar á su enemigo que le seguía.

Para no esponerse á herir al mayor ó al brears, Enrique no podía tirar al tigre mas que á boca de jarro.

Cinco minutos debieron parecer un siglo á los actores de este terrible drama pasando así. El howach se inclinaba agn.

Muchas veces se acercaba Bartell tanto al tigre que hubiera podido herirle con una lanza.

En fin, este descomulgó que años de howach y del ruido del elefante se revolvió para lanzarse sobre el fegoso caballo que estaba entonces á los pasos de él.

LOS BANDIDOS INDIOS

290

Por fortuna de Enrique el elefante, cruelmente desgarrando por las uñas de su enemigo, hizo un movimiento tan brusco en el momento en que el tigre daba el salto que este erró á Bartell cayendo entre las patas de Storm que á su vez cayo con su ginete.

El tigre revolvió en seguida sobre el pobre caballo al que desgarró el lomo de un solo mordisco.

Bartell que procuraba desasosar su caravina cogida bajo del cuerpo del caballo oyó crujir los huesos del pobre animal.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 291

Una bala que Mr. Larreya disparó á mas de doscientos pasos de distancia le hirió en el costado en el momento en que se recogía para saltar sobre Mr. Fitz Wall.

En su precipitación el bravo mayor viejo y poco ágil se enredó las piernas en las yerbas y cayó á lo largo.

Bartell corrió á él, cogió su carabina y disparó de nuevo sobre el tigre que se replegaba aun para saltar.

Esta vez Enrique le metió dos balas en medio de la paletilla, á tres pulgadas una de otra.

Herido de muerte, el tigre retorció con rabia haciendo volar en derredor de sí las yerbas, los bambú y la tierra.

Viendo que el tigre se revolvió sin cambiar de sitio Enrique se llegó á él con una pistola en la mano.

—¡No avances! ¡no avances! ¡gritaron al mismo tiempo Fitz Wall y Larreya que conbaban las costumbres y los ardores del tirano de lo la lanquera!

En efecto en el mismo instante el tigre que se breía muerto, dió un salto desesperado.

En un segundo derribó dos cipayos y á un desgraciado ryot al que destrazó la cabeza de un solo golpe de sus terribles mandíbulas; de nueva perla que hablan acudido á las tiros, arrojándose todos sobre el